



SHOWCULTURAL CARAS 148 (Dic. 15, 1993) 600208401 P. 158

Los pecados capitales

Crítica literaria  por Rodrigo Pinto

Por varios autores. Editorial Grijalbo, Santiago, 1993. 167 páginas.

La editorial Grijalbo lanzó en España antologías temáticas de particulares características: el erotismo, el terror, los siete pecados capitales, con el agregado de convocar a los escritores a producir narraciones especialmente para estos volúmenes. La experiencia se repitió en Chile con los cuentos eróticos, con bastante éxito, lo que llevó en forma casi natural a este segundo libro. El tema es sabroso: el pecado suele ser más atractivo que la virtud y, de hecho, nadie ha propuesto una antología basada en las virtudes cardinales que hacen de contrapartida a los pecados capitales (contra la gula, templanza; contra la lujuria, castidad; contra la ira, paciencia, etcétera).

La gran libertad de los autores convocados para afrontar el respectivo pecado es una de las virtudes del libro, variado en los estilos y las propuestas. Andrea Matutina enfrenta la gula en *Verde en el borde*, más bajo el ángulo de la patología —la bulimia— que de la simple glotonería, en una narración que destaca por su atmósfera sofocante y enredada. Carlos Franz es el más crítico de todos a la hora de afrontar su tema, la ira. Su cuento *Sagrada familia* podría ir en cualquier antología, casi como el de Ana María del Río, que aborda la soberbia de manera sólo un poco menos elíptica en *Carvela*. Diamela Eltit, para la lujuria, escogió un personaje emblemático, Salomé, la hija de Herodes y Herodías, que pidió en bandeja la cabeza de Juan Bautista. Su cuento *Asoque me lavara con agua de nieve* aborda más bien las consecuencias de la lujuria que el pecado mismo.

Los más ceñidos al tema son Gonzalo Contreras (la pereza, madre de todos los vicios, según la tradición), Antonio Skármeta (la envidia) y Jorge Edwards (la avaricia); los tres también apelan al humor como uno de los componentes básicos de sus respectivos cuentos. Contreras —*Manual* para escribir un poema— retrata a un flojo de alma que esconde su pereza bajo la máscara de la vocación artística, en un cuento que confirma sus notables condiciones de narrador. Skármeta *El amante de Teresa Clavel* resuelve con certeza el pecado de la envidia a través de un personaje —“el otro”— que resalta en su personalidad matices tan interesantes como la cobardía y la mediocridad; a pesar de todo ello, al lector no le queda más que simpatizar con su drama. Finalmente, Jorge Edwards ofrece el retrato de la más abyecta avaricia posible, la de aquel que es avaro con lo que no tiene.

En suma, un conjunto disparado, pero atractivo, que no parece tan destinado a acrecentar la conciencia moral de los chilenos como a entretener, pecado venial que se debe expiar con la atenta lectura del libro.

TITUS GROAN

Por Mervyn Peake. Minotaur, Barcelona, 1991. 572 páginas.

Peake es el creador de uno de los universos más extraños y fantasmagóricos de la literatura de ciencia ficción. Poeta y novelista, en la trilogía de Titus —que se inicia con esta novela— plasma con impresionante detalle y barroca pesa la historia de una dinastía que se resiste a la disolución del tiempo. Desde su publicación original en 1946, *Titus Groan* se convirtió rápidamente en una novela de culto, y permaneció inédita en español hasta esta estupenda versión de Editorial Minotaur. Placer estético de lectura, que se abastece de su obsesiva minuciosidad en el detalle y la particular textura de una prosa que sigue en el castillo los recovecos y sinuosidades del ruinoso castillo de Gormenghast, sede de la dinastía de los Groan. La densidad del mundo narrativo de Peake y su absoluta originalidad lo destacan claramente dentro del género en que se lo encuadra. Su parentesco va más bien por el lado de *La otra parte*, de Alfred Kubin, y *El castillo*, de Kafka, dos novelas ejemplares que tematizan, por su cuenta, la utopía y el laberinto, reunidos por Peake en este libro singular.

CHILE DE ALESSANDRI A PINOCHET: EN BUSCA DE LA UTOPIA

Por Alan Angell. Editorial Andrés Bello-CERC, Santiago, 1993. 172 páginas.

El libro de Alan Angell cuenta, aparte de sus virtudes propias, con el beneficio de la oportunidad. Aclarado el panorama electoral, con los poderes ejecutivo y legislativo definidos para el próximo período de gobierno, viene como anillo al dedo para evaluar no sólo el período estudiado en el libro, sino el más reciente que está por concluir. Ello porque el análisis de Angell se centra, mayormente, en dos temas que aún mantienen plena vigencia: primero, por qué Chile no ha podido salir del subdesarrollo; segundo, por qué ha sido tan difícil lograr un consenso político a lo largo de las últimas décadas. Ambos temas parecieran haber quedado bien encaminados bajo la administración de Patricio Aylwin, pero no es menos cierto que profundas tensiones atraviesan aún la sociedad y que la cuestión del salto al desarrollo está lejos de haber sido lograda definitivamente. El cuidadoso y documentado análisis de Alan Angell, especialista en historia contemporánea —rama de por sí heterodoxa en el ámbito de esta disciplina— y, particularmente, en Chile contemporáneo, destaca por la agudeza del análisis y por ofrecer numerosas pistas para entender mejor nuestra historia reciente. El libro abre espacios para la polémica; el estudio de un período tan cercano en el tiempo, con muchos de sus protagonistas aún presentes en la vida pública, no puede dejar satisfechos a todos, sobre todo porque no se trata de un mero recuento de hechos, sino de la interpretación de los mismos. ■

Los pecados capitales [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los pecados capitales [artículo] Rodrigo Pinto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile